

# Colombia: La situación social en las principales ciudades del país.

## Un análisis a partir de la estimación de indicadores sociales

*Colombia: Principal cities social situation.  
A social indicator estimates based analysis.*

*Colômbia: A situação social nas principais cidades do país.  
Uma análise a partir da estimativa dos Indicadores Sociais*

**Álvaro Albán Moreno**

Especialista en Docencia Universitaria, Universidad Antonio Nariño. Economista Universidad Autónoma de Occidente. Docente, Universidad Libre - Cali, Colombia.  
alvavir@hotmail.com

**Diego García Muñoz**

Candidato a Magíster en Economía, Universidad Javeriana – Cali. Economista Universidad del Valle. Docente investigador, Universidad Libre - Cali, Colombia.  
diego.garcia@email.unilibrecali.edu.co

---

Fecha de recepción: Noviembre 17 de 2012

Fecha de aceptación: Diciembre 10 de 2012

### Resumen

Las siete principales ciudades muestran un alto grado de cobertura de servicios públicos, lo cual está asociado a la solidificación de procesos urbanizadores incluyentes. El nivel educativo de los colombianos se concentra básicamente en primaria y secundaria. Esta situación se refleja también en las siete ciudades. Pereira es la ciudad que muestra el porcentaje de concentración más alto en estos niveles educativos: 58% de la muestra se encuentra en básica primaria o secundaria. Por su parte Bogotá muestra la mayor participación de educación superior mientras que Cali (18%) y Pereira (13%) muestran la menor participación en este nivel. Las ciudades con mayor grado de concentración de la renta son Bogotá y Cartagena, mientras que las de menos concentración son Bucaramanga y Pereira. El coeficiente de desigualdad de Theil muestra que la ciudad con mayor grado de desigualdad en el ingreso es Bogotá, mientras Pereira y Bucaramanga tienen los niveles de ingreso menos desiguales.

### Palabras clave

Indicadores Sociales, Demografía, Necesidades Básicas Insatisfechas, Desigualdad y Pobreza.

## Abstract

The Colombian seven principal cities show a high degree of public service coverage, this can be associated with the solidification of inclusive urbanization processes. The educational level of Colombian citizens is basically concentrated in primary and secondary levels. This situation is also observed in the seven cities. Pereira is the city that registers the highest concentration on these levels: 58% of the sample is in the basic primary or secondary education group. Bogotá have the largest participation in higher education, while Cali (18%) and Pereira (13%) show the lowest participation. The cities with the highest degree of income concentration are Bogotá and Cartagena, while those with the least concentration are Bucaramanga and Pereira. Theil's inequality coefficient shows that the city with the highest degree of inequality of income is Bogotá, while Pereira and Bucaramanga have the less unequal levels of income.

## Keywords

Social indicators, Demography, Unmet Basic Needs, Inequality, and Poverty.

## Resumo

As sete principais cidades apresentam um alto grau de cobertura de serviços públicos, o que está associado à solidificação de processos de urbanização inclusivos. O nível educativo dos colombianos se concentra basicamente em primário e secundário. Esta situação se reflete também nas sete cidades. Pereira é a cidade que apresenta a mais alta porcentagem de concentração nesses níveis educativos: 58% da amostra se encontra em básica primária ou secundária. Por sua vez Bogotá apresenta a maior participação de educação superior enquanto que Cali (18%) e Pereira (13%) apresentam a menor participação a esse nível. As cidades com maior grau de concentração de renda são Bogotá e Cartagena, enquanto que as de menor concentração são Bucaramanga e Pereira. O coeficiente de desigualdade de Theil mostra que a cidade com maior grau de desigualdade de renda é Bogotá, enquanto que Pereira e Bucaramanga apresentam os níveis de renda com menos desigualdade.

## Palavras-chave

Indicadores Sociais, Demografia, Necessidades Básicas Insatisfeitas, Desigualdade e Pobreza.

## Introducción<sup>1</sup>

En el año 2008, Fedesarrollo, uno de los centros de investigación más importantes del país, presentó en Cali los resultados de lo que se llamó la Encuesta Longitudinal de Coyuntura Social, uno de los pocos estudios que se han realizado recientemente sobre la evolución de indicadores de calidad de vida de la población en la región del Valle del Cauca.

---

1 En la elaboración de este documento se contó con los valiosos comentarios de Adolfo García Arias, Director del programa de Economía de la Universidad Libre Cali, y con el significativo aporte del estudiante (hoy economista) Kevin Ramírez Campo en el procesamiento de la Encuesta Nacional de Hogares

En el mencionado estudio se desarrolló durante 2004 y 2005 una encuesta de hogares tipo panel, cuyo universo de estudio fue la población urbana de Bogotá, Bucaramanga y Cali, con una muestra estratificada de 1.865 hogares y 7.767 individuos, de los cuales 550 hogares y 2.317 individuos estaban ubicados en la ciudad de Cali.

La metodología de panel permite hacer un seguimiento a los *mismos individuos* en el tiempo, lo cual ofrece la ventaja de que permite observar las dinámicas de las variables consultadas a lo largo del periodo de estudio, ante cambios en diversos elementos de la política social. Tiene la desventaja de que se puede erosionar la muestra por la pérdida de hogares o individuos, pero en el caso del estudio citado se logró conservar un 77% de los hogares de la muestra inicial, lo que se considera un panorama estadísticamente significativo.

Las variables que se incorporaron para el estudio, por parte del equipo de Fedesarrollo, fueron mediciones de pobreza, educación, informalidad y salud.

Los resultados más interesantes del estudio son los siguientes:

- Si se mide por Necesidades Básicas Insatisfechas, la incidencia de pobreza o miseria viene cayendo desde 2004, para las tres ciudades, con un decrecimiento más lento para Cali, lo cual muestra una mejoría neta para las tres ciudades.
- Cali muestra los mejores indicadores de condiciones físicas de la vivienda (aun cuando elementos estructurales, como pisos y paredes, han desmejorado respecto al año anterior), así como los mejores indicadores de servicios del hogar (agua para cocinar, eliminación de excretas). De igual manera, la asistencia escolar de niños y jóvenes mejora de manera importante durante el tiempo del estudio.
- En materia de ingresos y gastos de los hogares, el estudio profundiza en la evolución de los gastos por ser una variable poco volátil. Se encontró que en términos del gasto per cápita es mayor el porcentaje de hogares que *empeora* (pasar de no pobre a pobre) al que *mejora* (pasar de pobre a no pobre). Como ejemplo de lo anterior se puede mencionar que en los niveles más bajos de la escala de gasto, en el quintil 1 el 9,37% de los hogares encuestados empeora y 7,38% mejora, mientras que en los quintiles 1 y 2 el 13,7% empeora mientras que el 10,3% mejora.
- En Cali se presentó la disminución más considerable del porcentaje de personas donde alguien por alguna razón involuntaria dejó de comer por uno o más días de la semana por falta de dinero. Sin embargo el porcentaje de hogares donde no se consumió carne en los dos días anteriores a la encuesta mostró alrededor del 40% en los diferentes momentos del panel de datos.
- Cali muestra el más alto porcentaje de hogares con vivienda propia, la más baja proporción de gasto en arrendamiento con respecto al gasto total y el segundo nivel de percepción de bienestar de la población, por debajo de Bucaramanga.
- En materia demográfica, la mayor parte de los hogares encuestados en las tres ciudades tienen una estructura nucleada con una mayor presencia de hijos (34% en el caso de Cali). Además, las ciudades de Cali y Bucaramanga muestran la mayor participación de hogares con jefatura femenina, concentrada en los hogares pertenecientes a los estratos más bajos.

- Cali muestra el porcentaje más alto de inasistencia escolar y mientras que en el consolidado de las tres ciudades la inasistencia comienza aproximadamente a los 15 años, en Cali se manifiesta en edades más tempranas. También es de resaltar que la asistencia a establecimientos educativos públicos es más baja en Cali, aunque tiene una ligera tendencia creciente a lo largo del tiempo.
- Cerca del 25% de las personas ocupadas en Cali son trabajadores independientes no profesionales (informales). Más de la mitad de los ocupados no tiene contrato laboral, y son informales porque no consiguen empleo formal.

También en 2008, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con la colaboración de distintas entidades, elaboró el informe denominado “Por un Valle del Cauca Incluyente y Pacífico”.

El informe centró su interés en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Valle del Cauca; determinó los factores que inciden en un desarrollo humano sostenible para el departamento, y concluye que la exclusión social es el mayor agravante que limita el desarrollo humano de los vallecaucanos; además, infiere que la política social que imparte el sector público del Valle del Cauca está encaminada a suplir necesidades de los más necesitados y no a generar las herramientas para que estos puedan mejorar su condición.

Para este informe, cuya realización duró aproximadamente dos años, se calculó el IDH, tanto departamental como municipal, así como la evolución que tuvo hasta el año 2008, combinando metodologías cuantitativas y cualitativas, y además se consultó a más de 2.500 representantes de las entidades y organizaciones que colaboraron en su elaboración.

Posteriormente al desarrollo de este estudio no se han realizado análisis que profundicen en el comportamiento de estas variables, lo cual indica que en la región estamos en mora de efectuar investigaciones que permitan conocer el estado de la calidad de vida de los habitantes, la evaluación de la política pública y el diseño de una política social de gran escala que brinde soluciones reales a problemas reales; más, cuando las contingencias recientes implican la máxima atención por parte de todas las entidades de gobierno a una problemática social que de no ser atendida a tiempo podría redundar en un deterioro sistemático y creciente de la calidad de vida de los vallecaucanos.

Por esta razón se propone entonces la realización de una estimación de un conjunto seleccionado de indicadores demográficos y sociales que permitan analizar la evolución de diferentes aspectos del desarrollo regional, a partir de cifras estadísticas de fuentes acreditadas.

Se espera que la concreción de este estudio permita la vinculación permanente del Grupo de Investigación en Desarrollo Local y Regional a la actividad investigativa del Observatorio Económico del Valle del Cauca liderado por la Cámara de Comercio de Cali y en el que participan la Gobernación departamental, la Alcaldía municipal, el programa *Cali cómo Vamos*, el DANE, Banco de la República, y gremios de la

producción como ANDI, Fenalco, SAG, Camacol, Asocaña, entre otros, así como las más acreditadas universidades de la ciudad.

Este proyecto contó además con la vinculación permanente de estudiantes del Programa de Economía de la Universidad, bien en calidad de Auxiliares de Investigación, o de Pasantes en Trabajos de Grado.

El trabajo fue financiado por la Dirección Seccional de Investigaciones de la Universidad Libre Seccional Cali, a través del proyecto “Exploración de indicadores demográficos y sociales para la construcción de un Observatorio Social en el Valle del Cauca”.

El documento está ordenado de tal forma que al terminar esta introducción se hace una breve descripción del estudio; luego se presentan aspectos teóricos que ilustran la importancia de los estudios sobre el desarrollo, y se describe el conjunto de indicadores que se han incluido en el análisis; posteriormente se describe la metodología del estudio; y finalmente se muestran y analizan los resultados encontrados y las principales conclusiones.

## Descripción del estudio

El problema de investigación tiene su origen en la carencia de información acerca de la situación social del Valle del Cauca y de otras regiones del país.

Los indicadores demográficos y sociales se pueden asumir como punto de partida en el análisis del desarrollo de los diferentes niveles de la división política de un territorio (en el orden nacional, regional o municipal) pues las diferentes variables que se involucran, informan en general sobre la calidad de vida de la población, en cualquiera de los órdenes territoriales referidos.

Es posible, entonces, en una primera etapa, analizar la evolución en el tiempo de indicadores relacionados con aspectos como el crecimiento de la población; la pobreza y la distribución de la renta; la salud; la educación; el acceso a bienes y servicios públicos, etc., para luego realizar análisis comparativos de los indicadores de una región con respecto a otra, para de esta manera proporcionar información relevante que contextualice en términos relativos los avances o retrocesos de las mencionadas regiones sobre aquellos aspectos estudiados.

Las variables seleccionadas para la realización de este documento nos permiten esbozar respuestas para las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la estructura poblacional de la región que se estudia?
- ¿Cómo está distribuido el ingreso de las regiones estudiadas?
- ¿Cuáles son las características de la calidad de vida y los niveles de pobreza de las regiones?

Para el análisis se han escogido las ciudades de Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Bucaramanga, Pereira y Cartagena, por presentar tres características fundamentales, ser capitales de departamento, ser las que registran el mayor número de habitantes de acuerdo con los

resultados que muestra el último censo, y ser las ciudades con mayor grado de urbanización dentro de las capitales del país.

## 1. Aspectos teóricos

Las teorías del desarrollo se inician a partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial y corresponden con la necesidad de comprender las diferencias de desarrollo entre países. A partir de este momento histórico, diversas escuelas económicas han presentado sus teorías, las que han evolucionado con el tiempo transformándose sus concepciones. Desde las etapas lineales del desarrollo hasta las teorías del capital humano, las del neo-institucionalismo y el evolucionismo, las teorías sobre el desarrollo han generado una profusa literatura.

En los más recientes años, el tema del desarrollo se ha salido de la órbita exclusiva de la disciplina económica, al punto que se han formulado enfoques que proponen la necesaria interdisciplinariedad para su estudio y comprensión. El Desarrollo Económico Local (DEL), constituye una de las propuestas que acoge esta iniciativa, originada en diferentes espacios académicos y de intervención en Europa, Norteamérica y Latinoamérica.

Esta perspectiva, guía y constituye el marco conceptual de este trabajo. Además de los aspectos técnicos que le son propios, el DEL involucra análisis de naturaleza histórica, territorial, política, institucional y cultural de una sociedad y, en particular, de una localidad o región.

El desarrollo económico local es el proceso de la dinámica económica, social y política de un área geográfica específica –dentro de las fronteras de una economía (país o nación)- resultante del comportamiento, acciones e interacciones de los agentes (económicos, políticos y sociales) que residen en el área geográfica y que tiene la finalidad de incrementar sostenida y sosteniblemente el nivel y la calidad de vida de los habitantes de dicha área geográfica usando plena y eficientemente sus recursos humanos y no humanos (Tello, 2005, 11).

En esta primera fase, priman los aspectos técnicos de los indicadores sociales definidos para el estudio.

Los indicadores demográficos y sociales contribuyen al análisis del desarrollo de los diferentes niveles de la división política de un territorio (orden nacional, regional o municipal). Para esta fase inicial, se asume que informan, en general, sobre la calidad de vida de la población en cualquiera de los órdenes a los que se refiere cada uno.

De este modo, se analizan en el tiempo indicadores relacionados con el crecimiento de la población; la pobreza y la distribución de la renta; la salud; la educación y el acceso a bienes y servicios públicos, entre otros.

En segundo término, se emplean análisis comparativos regionales y entre ciudades, que proporcionan información que contextualiza en términos relativos los avances o retrocesos sobre los aspectos estudiados, de una región o ciudad respecto a un contexto más amplio de análisis.

Otros ámbitos teóricos que guían este trabajo son: inferencia estadística; demografía; economía regional; teorías de la distribución del ingreso y la pobreza; geografía económica; historia económica regional; capital humano; y economía del sector público.

La inferencia estadística es un conjunto de técnicas de análisis que permiten, a partir de la construcción de series estadísticas y de un conjunto de indicadores observar tendencias y comportamientos de diferentes variables socioeconómicas, y pronosticar, en cierta medida, el desenvolvimiento futuro de dichas variables. La demografía estudia las poblaciones y comprende el análisis de su composición en aspectos como edad, sexo, natalidad, fecundidad, migraciones, urbanización, densidad poblacional y proyecciones poblacionales, entre otros. Por su parte, la economía regional estudia, entre otros elementos, el potencial productivo y la capacidad de generar valor, producto, empleo e ingreso de una región y la composición de su estructura económica.

Las teorías de la distribución del ingreso y la pobreza analizan la forma como se distribuyen entre la sociedad los frutos de las acciones colectivas. Permiten identificar las diferencias cuantitativas y cualitativas existentes entre los individuos que conforman una sociedad particular. La geografía económica describe físicamente el territorio. La historia económica regional contribuye al conocimiento de los hechos del pasado que han marcado el devenir de una sociedad. También incluye la recuperación de la memoria histórica de una localidad o región y los hechos que influyeron en su origen y evolución.

El análisis de aspectos tales como cobertura educativa en los distintos niveles, matrículas, tasas de deserción, permanencia en el sistema educativo, resultados académicos, número de docentes, formación y actividad laboral, permiten conocer la evolución del capital humano de una región. Y, temas relativos al gasto público en protección social, cobertura y gasto en seguridad social, entre otros, son propios de la economía del sector público. Todas estas áreas se integran en este trabajo.

Una de las discusiones reiterativas sobre la política económica es su dicotomía con la política social. De hecho, el origen de este trabajo se sustenta precisamente en que en el departamento del Valle “se observa lo económico” y que hay carencia en la “observación de lo social” Tres afirmaciones de González (2000, 247) permiten contextualizar la discusión: En primer término señala que “las categorías económicas, así sean las más básicas, tienen una implicación social inmediata”. En segundo lugar, consigna que “cualquier política económica es, por naturaleza, política social”. Luego reafirma: “La política económica es intrínsecamente política social”. De esta forma y como lo expone González, al evaluar los indicadores sociales, se está realmente evaluando la política económica y el impacto que esta tiene en el bienestar de la gente. El desarrollo del Índice de Desarrollo Humano acogió esta perspectiva.

Otro aspecto importante de esta discusión, es la capacidad de los indicadores sociales para reflejar la evolución de la calidad de vida de las personas. “El estándar de vida, el bienestar y la pobreza son realidades muy complejas, que escapan a cualquier indicador. La medida siempre es una proxy lejana del concepto que ella representa” señala González. Esto a su vez, involucra otra discusión más amplia relacionada con la capacidad de los indicadores de interpretar la realidad social.

### **1.1. Dimensiones de la realidad social**

La investigación cuantitativa deriva su inspiración intelectual de las ciencias naturales. En las ciencias sociales, se ha tendido a generalizar los métodos cuantitativos, bajo el presu-

puesto de la objetividad científica. Esta influencia lleva cerca de ocho siglos. Sin embargo la realidad social, es bidimensional: es objetiva y es subjetiva. Es objetiva en tanto que contiene aspectos como las instituciones (pautas de comportamiento) y el lenguaje (canal de la vida social). Estos dos elementos crean una realidad dada que se normatiza, que se percibe como existente por sí misma, inalterable y ahistórica, a la cual se enfrenta el individuo, al igual que ocurre con la realidad natural. Ella, se percibe, existe por fuera del individuo (metas, motivos, características, instituciones sociales y otras totalidades sociales) y se espera que él actúe en ella de acuerdo con el nivel de institucionalización logrado.

Pero existe también un mundo subyacente; una intersubjetividad; unas realidades sociales conocidas en común, que explican la manera como operan los aspectos objetivos de la realidad social. La intersubjetividad comprende un mundo de relaciones determinantes en el marco institucional externo: relaciones de poder, posición social, relaciones culturales, etcétera. Así, la construcción de una realidad institucional y un orden social objetivos, se basan en "...una interacción social definida como 'una actividad comunicativa significativa entre las personas que involucra un trabajo interpretativo mutuo'" (Bonilla y Rodríguez, 2005: 63).

De esta forma, el mundo social está cargado de significados atribuidos y aceptados por la cultura de la cual forma parte el individuo; dichos significados constituyen la base de las dinámicas sociales. Las construcciones intersubjetivas de sentido disminuyen las diferencias individuales y aumentan las semejanzas. Los niveles de conocimiento, implícitos en el comportamiento de los individuos de una sociedad, corresponden con la dimensión cualitativa de la realidad.

Entonces hay una dimensión *objetiva* en la realidad social que es interpretada por sus miembros con significados subjetivos. Esto determina el carácter dual de la realidad social. Lo objetivo puede ser abordado, generalmente, con métodos similares a los de las ciencias naturales: es cuantificable, mientras, el *significado social*, debe ser cualificable dada su naturaleza. De esta manera, en la realidad social, hay *objetividad* y, *significados subjetivos*. Frente a esta dualidad, aceptar en las ciencias sociales, como válidos únicamente los métodos de las ciencias naturales para comprender la realidad social, resulta un sesgo que parcializa su estudio y limita la posibilidad de su entendimiento, comprensión y transformación, objetivo final de la ciencia.

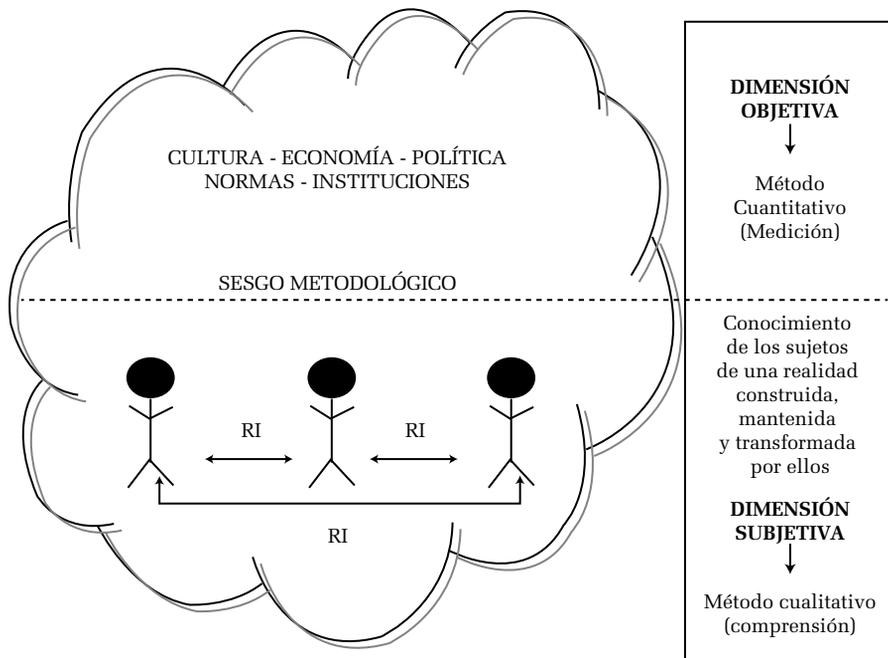
Sarmiento (2008, 51)<sup>2</sup> señala refiriéndose a la necesidad de analizar lo social y lo económico en un contexto de crisis, que la solución "...no se reduce a modificar las políticas y los resultados puntuales de una administración. Lo que se requiere es una nueva teoría que reconozca que lo económico y lo social no son separables, evalúe los vínculos entre el crecimiento y la distribución del ingreso y avance en un modelo de políticas e instituciones que los propicie y concilie".

En esta perspectiva, por sofisticados que sean los métodos cuantitativos, cuando se optan como camino universal para acercarse al complejo constructo social, los resultados serán parciales y lo subjetivo adquiriría entonces, el carácter de "residual". Se limitaría así, la posibilidad de tener una mirada de mayor integralidad de la realidad social. De este modo, se viola la "regla de oro" del método científico –conocer la realidad respetando sus particularidades- afianzán-

2 Citado en el informe PNUD (2008) "Por un Valle del Cauca incluyente y pacífico".

dose la acriticidad del proceso y convirtiendo la actividad investigativa en algo replicador, que sólo busca la aceptación de una comunidad científica que valida esa forma particular de hacer ciencia. La Figura 1 esquematiza las dos dimensiones de la realidad social.

En los numerales siguientes, se describen las categorías de indicadores seleccionados para el desarrollo del presente trabajo, las cuales se observaron dentro de los límites descriptivos consignados en el numeral precedente.



**Figura 1.** Dimensiones de la realidad social

## 1.2. Demografía

La demografía es la ciencia que tiene como objetivo el estudio de la población humana en todos sus espacios, organizaciones, evolución y/o características en general. Por otro lado, la demografía también estudia las leyes que rigen los fenómenos que la alteran en su espacio y organización, entre otros aspectos. Se centra en el estudio estadístico de la población humana. La cual es un conjunto en donde entran nuevos individuos, por nacimiento o inmigración o salen otros por muerte o emigración.

Se puede encontrar dos tipos de demografía, la *demografía estática* que estudia la población humana en un momento determinado del tiempo desde un punto de vista de su dimensión, su estructura y sus características estructurales; y la *demografía dinámica* que estudia a la población humana desde el punto de vista de su evolución en el tiempo y los mecanismos por los que se modifica su dimensión, estructura y distribución geográfica.

De acuerdo con García et al., 2012,

(...) los cambios en el tamaño de la población se deben a variaciones en tres elementos determinantes: natalidad, fecundidad y migración. Los dos primeros elementos muestran aquellos efectos producidos por condiciones biológicas, mientras que el último se debe a la movilidad de las personas entre sus sitios de origen y sus lugares de residencia habitual.

De esta forma, si se quiere medir el cambio en la población de un lugar determinado, el punto de partida es considerar cuántas personas lo habitaban en un momento dado, agregarle los nacimientos y las inmigraciones y restarle las defunciones y las emigraciones. Sintéticamente se puede expresar dicho cambio de la siguiente forma.

La población en un periodo  $t$  ( $P_t$ ) es igual a la suma de la población en algún periodo anterior ( $P_0$ ) más los nacimientos, ( $N$ ) menos las defunciones ( $M$ ), más las inmigraciones ( $I$ ), menos las emigraciones ( $E$ ).

$$P_t = P_0 + N - M + I - E$$

Esta expresión se puede reescribir para mostrar que el aumento total de la población se debe en primer lugar a un efecto puramente natural, la diferencia entre nacimientos y defunciones, y en segundo lugar a un efecto migratorio, la diferencia entre inmigración y emigración:

$$(P_t - P_0) = (N - M) + (I - E)$$

Si dividimos esta ecuación entre  $P_0$  encontramos al lado izquierdo la variación porcentual de la población y al derecho la suma entre la variación porcentual debida a causas naturales y la variación debida a factores migratorios.

$$\frac{(P_t - P_0)}{P_0} = \frac{N}{P_0} - \frac{M}{P_0} + \frac{(I - E)}{P_0}$$

Donde:

$\frac{(P_t - P_0)}{P_0}$  es la tasa de crecimiento de la población (TCP)

$\frac{N}{P_0}$  es la tasa bruta de natalidad (TBN)

$\frac{M}{P_0}$  es la tasa bruta de mortalidad (TBM)

$\frac{(I - E)}{P_0}$  es la tasa de migración neta (TMN)

Por lo tanto, la ecuación se puede resumir así:

$$TCP = TBN + TMN$$

A la diferencia entre las tasas brutas de natalidad y mortalidad se le conoce como tasa de crecimiento natural o vegetativo, pues está relacionada con los ciclos biológicos de la vida (sic), mientras que la migración se determina por decisiones voluntarias de las personas (sin desconocer que en ocasiones la movilidad se produce de forma involuntaria como cuando los hijos son obligados por los padres a migrar por razones de diversa índole).

Para el estudio de la población se utiliza la información de los censos, que son enumeraciones de los habitantes de un país (o de un grupo social específico) y su clasificación por sexo, edad, distribución geográfica y algunas veces por características socioeconómicas.

La *transición demográfica* se refiere al cambio que experimentan las poblaciones en el tiempo, al pasar de un estado en el que la natalidad y la mortalidad son relativamente altas, a otro en el que estos dos elementos de cambio poblacional son realmente bajos.

El proceso de transición tiene un ajuste lento, que lleva muchos años, y que genera cambios estructurales en la población como menor crecimiento vegetativo, mejoramiento de las condiciones sanitarias y de salud en general, aumento de la esperanza de vida, menor tamaño de los hogares y cambios en la composición por edades.

El grado de transición que haya alcanzado la población en un momento determinado permite establecer si dicha población es joven o vieja, así como si persiste una alta dependencia económica. Algunas poblaciones son relativamente jóvenes; es decir, tienen una gran proporción de personas en los grupos de menor edad.

La *razón de dependencia* es la relación de personas en edades *improductivas* (personas menores de 15 y mayores de 64 años de edad), y personas en edades *productivas* (entre 15 y 64 años de edad). Es un indicador bastante simple de la carga económica de la que es responsable la porción productiva de una población, y por lo general aquellas poblaciones que presentan alta dependencia muestran importantes síntomas de atraso económico y social.

Para una mirada rápida y concisa de los grados de transición y de dependencia de una población se construyen las *pirámides de población* que muestran gráficamente la composición de una población según la edad y el sexo. Dichas pirámides revelan perfiles generales que caracterizan a los tres componentes del cambio poblacional.

Las pirámides tienden a clasificarse dentro de tres perfiles generales de composición por edad y sexo. Un primer perfil que se llama de *crecimiento "rápido"*, que contiene altos porcentajes de personas en los grupos de menor edad; este perfil poblacional por lo general muestra un bajo grado de transición porque resulta de altas tasas de fecundidad y bajas tasas de sobrevivencia en los grupos etarios. Esta estructura poblacional es característica de los grupos de población más pobres y atrasados.

Un segundo perfil, de *crecimiento "lento"* se refleja en una pirámide que contiene una proporción mayor de personas en edades intermedias, generalmente edades productivas; estas poblaciones son resultado de un proceso amplio de transición, en el cual múltiples factores han influido en el descenso de los niveles de natalidad (uno muy mencionado es la incursión de la mujer en actividades académicas y laborales), y en el que las condiciones de salud y salubridad han logrado reducir los ritmos de mortalidad (por ejemplo, la difusión de la vinculación a sistemas de seguridad social en salud, o el mejoramiento y tecnificación

de los sistemas de eliminación de excretas). Esta estructura poblacional es característica de los grupos de población más avanzados.

El tercer perfil es el *crecimiento “nulo o negativo”* donde la participación de todos los grupos de edad es aproximadamente igual. Este es un caso en el cual los niveles de fecundidad se han situado por debajo de las necesidades mínimas de reproducción de la población y los niveles de mortalidad son supremamente bajos. Así, la población tiende a decrecer en el tiempo, si no se asumen políticas de fomento a la reproducción. Tal es el caso de la población de España, país en el que se han adoptado políticas de inmigración inicialmente y políticas de incentivos monetarios a los embarazos, como medidas para contrarrestar el crecimiento negativo. Estas poblaciones por lo general han completado su proceso de transición hace mucho y la dependencia económica es muy baja.

Finalmente, en un estudio muy reciente (García et al., 2012), se ha encontrado, en el caso del Valle del Cauca la existencia de un perfil distinto a los citados, al que han clasificado como *expulsores*, y que se caracteriza porque en la mayor parte de los grupos de edad de ciertos municipios se encontró que la población registrada en el censo de 2005 era menor que la que se había registrado doce años atrás, en el censo de 1993.

### 1.3. Indicadores de calidad de vida, desigualdad y pobreza

Para caracterizar la calidad de vida de la población se recurre a un conjunto de indicadores sintéticos, relacionado con el acceso a servicios públicos básicos: educación, salud, calidad de la vivienda, hacinamiento e ingresos.

Para medir esos indicadores por lo general se utilizan muestras de la población en las que se consulta específicamente las variables relacionadas. Para nuestro estudio las muestras corresponden a los registros de consulta de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE, la cual es una muestra estratificada, representativa del universo poblacional, y significativa en los ámbitos territoriales en los que se aplican las encuestas.

Los indicadores de calidad de vida que se han incorporado en este estudio son:

- Cobertura de servicios básicos (electricidad, agua, alcantarillado y gas) pues resulta ser un claro indicador de la satisfacción de las principales necesidades humanas y del grado de acceso a los servicios de la modernidad.
- Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que es un indicador directo para identificar carencias críticas de una sociedad. Con él se busca determinar si las necesidades básicas de la población se encuentran cubiertas. Los grupos humanos que no alcancen un umbral mínimo (previamente fijado) de cobertura de dichas necesidades, son clasificados como pobres.
- Educación El estudio de esta variable en el presente trabajo se enmarca en el análisis del máximo nivel educativo alcanzado por las personas, como una señal de la evolución del capital humano de una sociedad, entendido en términos del conocimiento, habilidades y capacidades de la población
- Medidas de desigualdad económica La distribución del ingreso en una sociedad es determinante en los niveles de equidad o inequidad. La desigualdad económica se

puede definir como la disparidad fundamental que permite a una parte de la población ciertas opciones materiales y se las niega a otras. De igual forma, se puede definir la desigualdad económica como la distribución desigual de bienes y servicios. Las medidas más frecuentemente usadas para medir la desigualdad son las *curvas de Lorenz*, el *coeficiente de concentración de Gini*<sup>3</sup> y el *coeficiente de desigualdad de Theil-Nagar*<sup>4</sup>.

## 2. Resultados y conclusiones

### 2.1. Demografía

La población de Colombia en 2005 llegó a 41.174.856 habitantes, y en el periodo comprendido entre los censos de 1993 y 2005 creció a una tasa de 1,8%. Las siete ciudades contempladas en este estudio alcanzan a representar el 34% de la población nacional, correspondiendo a la capital de la república cerca del 16%. Las que tienen mayor tasa de crecimiento en el periodo fueron Bogotá y Cartagena (2,6%), mientras que la de menor crecimiento fue Barranquilla (0,9%). (Ver Cuadro 1).

**Cuadro 1.** Colombia, Población registrada en censos, total nacional y siete principales ciudades; participación porcentual en el total del país; 1993, 2005

	1993			%	2005			%	Crecimiento
	Hombres	Mujeres	Total		Hombres	Mujeres	Total		
Total Nacional	16296539	16813301	33109840	100	20094352	21080504	41174856	100	1,8
Bogotá	2341775	2603673	4945448	14,9	3213345	3527521	6740866	16,4	2,6
Medellín	753220	876789	1630009	4,9	1030863	1177212	2208075	5,4	2,5
Cali	787905	878567	1666472	5,0	970308	1093012	2063320	5,0	1,8
Barranquilla	470637	523122	993759	3,0	527328	582678	1110006	2,7	0,9
Cartagena	312452	344180	656632	2,0	426221	465938	892159	2,2	2,6
Bucaramanga	194468	219867	414335	1,3	234031	267084	501115	1,2	1,6
Pereira	170927	183698	354625	1,1	202010	222224	424234	1,0	1,5

**Fuente:** DANE

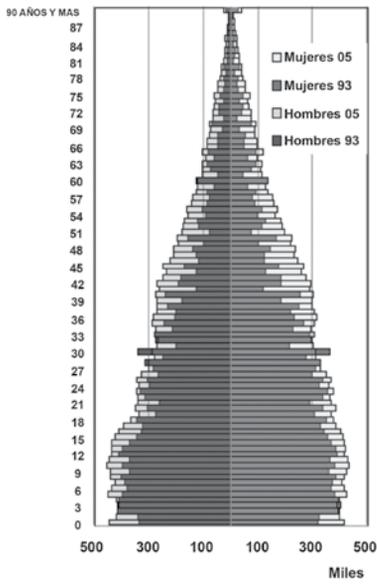
En materia de transición demográfica mientras que el país muestra todavía rasgos de que no se ha alcanzado una plena transición, pues su pirámide poblacional para el 2005 tiene características que se asocian a un crecimiento rápido (Gráfica 1), las ciudades contempladas en el estudio, con excepción de Cali, sí lo han logrado y muestran por lo tanto reducciones importantes en materia de dependencia (Gráficas 2 a 8). Esto significa que los centros po-

3 Se realiza comúnmente con la siguiente fórmula:  $G=1+\left(\frac{1}{n}\right)-\left(\frac{2}{n^2\mu}\right)\sum_{j=1}^m n_j y_j$  para  $y_1 \geq y_2 \geq \dots \geq y_m$

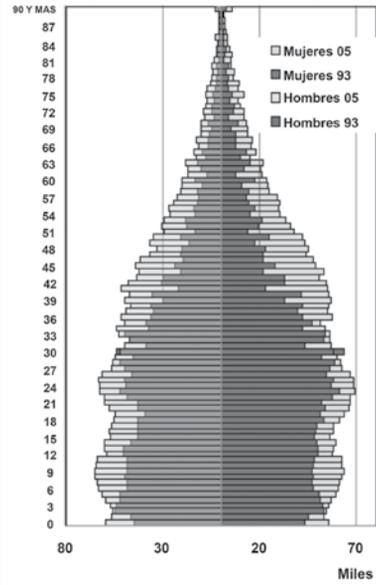
4 El Coeficiente de Theil-Nagar se calcula con la siguiente fórmula:  $T=\frac{1}{n}\sum\left(\frac{y_i}{\mu}\right)\ln\left(\frac{y_i}{\mu}\right)$

donde n es el número total de individuos;  $y_i$  es la renta del individuo i; y  $\mu$  es la renta promedio.

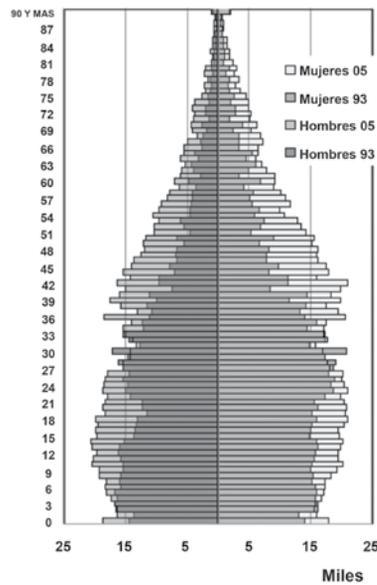
Gráfica 1. Población nacional



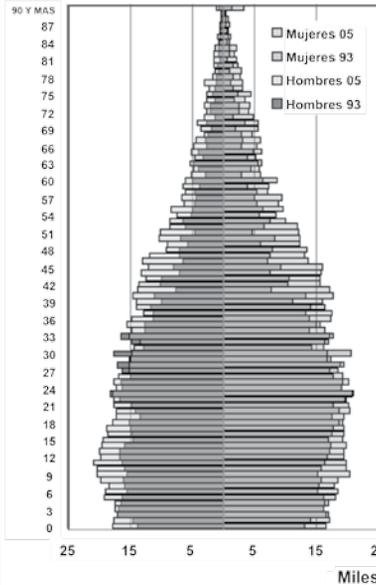
Gráfica 2. Población Bogotá DC

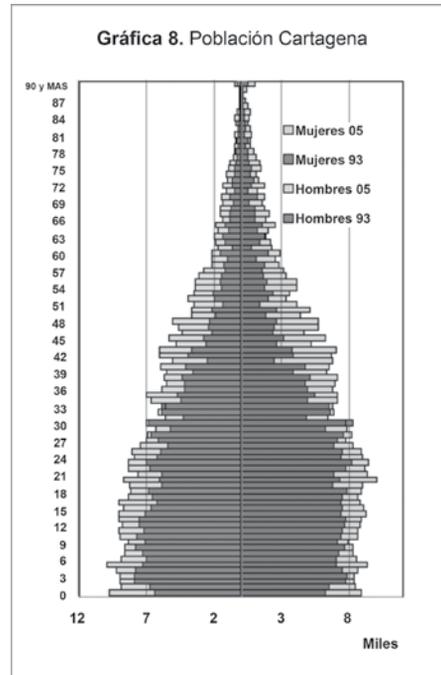
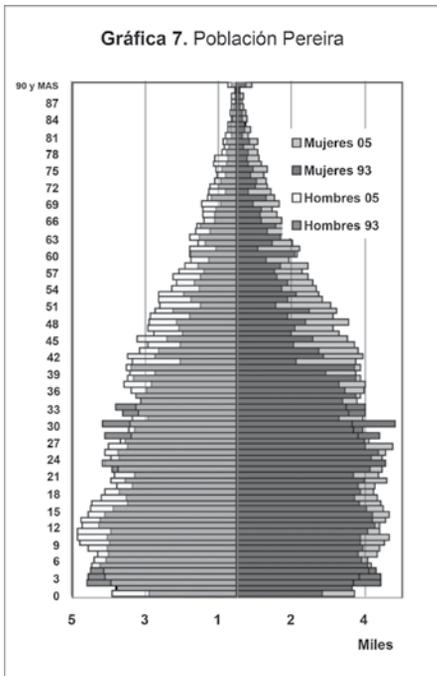
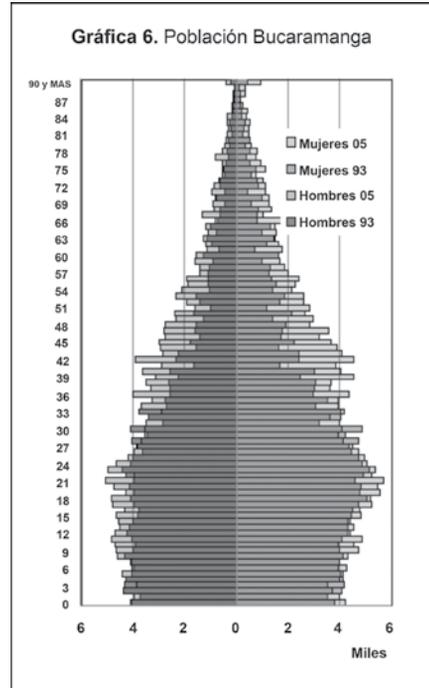
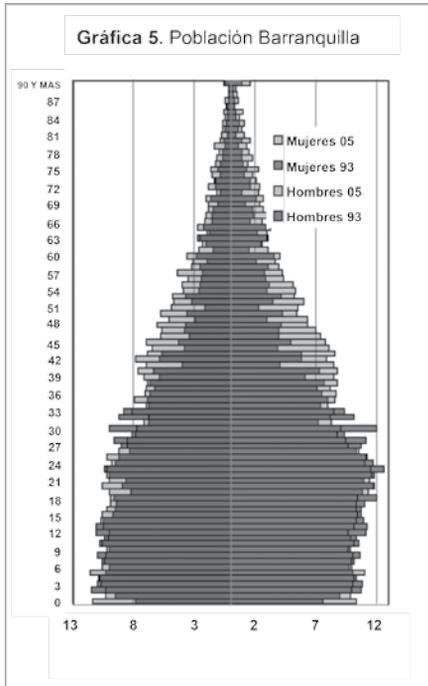


Gráfica 3. Población Medellín



Gráfica 4. Población Cali





blados de mayor grado de urbanización tienen una estructura poblacional correspondiente a un nivel de desarrollo superior al del total nacional.

En el Cuadro 2 se muestra la *razón de dependencia*. Se observa que este indicador (una medida incompleta del potencial productivo de la sociedad) se ha reducido sistemáticamente tanto a nivel nacional como en seis de las ciudades estudiadas. Cali es la única ciudad en la que se ha elevado este indicador, al pasar de 50% a 51,3% entre 1993 y 2005.

**Cuadro 2.** Colombia. Razón de dependencia, total nacional y siete principales ciudades; participación porcentual en el total del país; 1993, 2005

	1993	2005
Nacional	63,9	59,2
Bogotá	50,7	47,4
Medellín	51,7	47,4
Cali	50,0	51,3
Barranquilla	56,4	52,9
Cartagena	59,7	54,1
Bucaramanga	54,0	48,9
Pereira	53,6	51,2

Fuente: DANE

Esta situación puede deberse, entre otras cosas, a alta fecundidad, disminución del grado de sobrevivencia, embarazos tempranos, desplazamiento de población (principalmente si ello conlleva traslado de población infantil), deficiencias en materia de educación sexual y reproductiva, mortalidad en edades jóvenes. De igual manera esta situación puede tener impactos decisivos en temas como pobreza extrema, desempleo juvenil y políticas públicas incluyentes.

Aunque se han presentado avances importantes en disminución de la razón de dependencia, los niveles que en 2005 mostraban el total nacional y las ciudades de Cali, Barranquilla, Cartagena y Pereira deben ser materia de preocupación pues revelan alta presencia de población en edades infantiles y juveniles.

## 2.2 Acceso a servicios públicos y necesidades insatisfechas

Esta sección está dedicada a dar una mirada a la forma como se suministran servicios públicos básicos a la población, tanto en el orden nacional como a nivel de principales ciudades. Su importancia radica en que la presión del aumento poblacional y la urbanización obligan a las autoridades locales a dedicar gran cantidad de recursos al suministro de servicios a sus habitantes.

Los resultados muestran que en esta materia, con excepción del gas natural, que es un servicio de reciente implementación, las siete ciudades poseen un alto grado de cobertura de servicios públicos, asociado a la solidificación de procesos urbanizadores incluyentes. (Ver Cuadro 3).

**Cuadro 3.** Acceso a servicios públicos en las siete principales ciudades

<b>Electricidad</b>							
	<b>Bogotá</b>	<b>Medellín</b>	<b>Cali</b>	<b>Barranquilla</b>	<b>Bucaramanga</b>	<b>Pereira</b>	<b>Cartagena</b>
<b>Si</b>	771	810	696	553	326	404	625
<b>No</b>	0	1	0	0	0	0	1
<b>Gas Natural</b>							
<b>Si</b>	603	254	475	523	308	156	560
<b>No</b>	168	557	221	30	18	248	66
<b>Acueducto</b>							
<b>Si</b>	771	799	688	547	326	404	603
<b>No</b>	0	12	8	6	0	0	23
<b>Alcantarillado</b>							
<b>Si</b>	771	791	690	540	324	404	509
<b>No</b>	0	20	6	13	2	0	117
<b>Recolección de Basuras</b>							
<b>Si</b>	771	811	695	553	326	404	615
<b>No</b>	0	0	1	0	0	0	11
<b>Total</b>	771	811	696	553	326	404	626

Fuente: DANE, GEIH 2007.

Sin embargo se presenta a nivel nacional, y particularmente en la ciudad de Medellín, una situación en la cual no se logra la cobertura de todos los servicios básicos<sup>5</sup>. A nivel nacional, de las 15.000 unidades encuestadas 8.000 tienen acceso a los cuatro servicios y 5.000 a los tres principales (acueducto, electricidad y alcantarillado). (Ver Cuadro 4).

En el caso específico de Medellín, de 800 unidades registradas, solo 200 acceden a todos los servicios, mientras algo más de 500 unidades tienen acceso a los tres servicios básicos.

La idea que se deduce de estos cuadros es que en materia de necesidades básicas las siete ciudades principales tienen un adecuado suministro, mientras que el total nacional muestra un grado importante de atraso, al menos con respecto a las capitales de departamento.

Otro elemento que permite medir la satisfacción de necesidades insatisfechas es la educación. Generalmente se considera una NBI que en el hogar haya un niño que no asista a la escuela. Como esa información no se puede deducir con claridad de la GEIH, hemos usado como proxy el nivel educativo alcanzado por los habitantes.

5 Se consideran servicios básicos el suministro de agua potable, la eliminación de excretas y la provisión de energía; esta última puede provenir de conexiones eléctricas o de otras fuentes energéticas como el gas en alguna de sus variedades (licuado de petróleo o natural).

**Cuadro 4.** Necesidades básicas insatisfechas (Acceso a servicios públicos básicos)

	Nacional	Bogotá	Medellín	Cali	Barranquilla	Bucaramanga	Pereira	Cartagena	
<b>Cuatro servicios</b>	8105	603	254	473	516	308	156	475	
<b>Tres servicios</b>	Agua; Alcantarillado; Electricidad	5321	168	528	213	22	16	248	28
	Alcantarillado; Electricidad; Gas	58				2			1
	Agua; Electricidad; Gas	537			2	5			80
	Agua; Alcantarillado; Gas	5							
<b>Dos servicios</b>	Agua; Electricidad	550		16		4	2		20
	Agua; Alcantarillado	26		1					
	Electricidad; Gas	77							4
	Alcantarillado; Electricidad	139		8	4				5
	Alcantarillado; Gas	1							
<b>Un servicio</b>	Agua	10							
	Electricidad	398		4	4	4			12
	Alcantarillado	7							
	Gas	1							
Ninguno	33							1	
<b>Total</b>	15268	771	811	696	553	326	404	626	

Fuente: DANE, GEIH 2007

El nivel educativo de los colombianos se concentra básicamente en primaria y secundaria (Cuadro 5). Esta situación se refleja también en las siete ciudades. Pereira revela el porcentaje de concentración más alto en estos niveles educativos: 58% de la muestra se encuentra en básica primaria o secundaria.

**Cuadro 5.** Colombia, nivel educativo alcanzado, total nacional y siete principales ciudades - 2007

	Medellín	Barranquilla	Bogotá	Pereira	Bucaramanga	Cali	Total
Ninguno	127	103	66	68	62	103	3379
Preescolar	74	124	87	40	39	80	2297
Básica primaria (1o - 5o)	819	658	633	478	366	693	17349
Básica secundaria (6o - 9o)	615	527	496	336	257	574	12482
Media (10o - 13o)	565	605	579	286	266	562	12126
Superior o universitaria	607	504	737	180	284	459	10451
No sabe, no informa	1	0	2	1	0	3	16
Total	2808	2521	2600	1389	1274	2474	58100
<b>Porcentajes</b>							
Ninguno	4,5%	4,1%	2,5%	4,9%	4,9%	4,2%	5,8%
Preescolar	2,6%	4,9%	3,3%	2,9%	3,1%	3,2%	4,0%
Básica primaria (1o - 5o)	29,2%	26,1%	24,3%	34,4%	28,7%	28,0%	29,9%
Básica secundaria (6o - 9o)	21,9%	20,9%	19,1%	24,2%	20,2%	23,2%	21,5%
Media (10o - 13o)	20,1%	24,0%	22,3%	20,6%	20,9%	22,7%	20,9%
Superior o universitaria	21,6%	20,0%	28,3%	13,0%	22,3%	18,6%	18,0%
No sabe, no informa	0,0%	0,0%	0,1%	0,1%	0,0%	0,1%	0,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: DANE, GEIH 2007

Por su parte Bogotá muestra la mayor participación de educación superior, mientras que Cali (18%) y Pereira (13%) tienen la menor participación en este nivel.

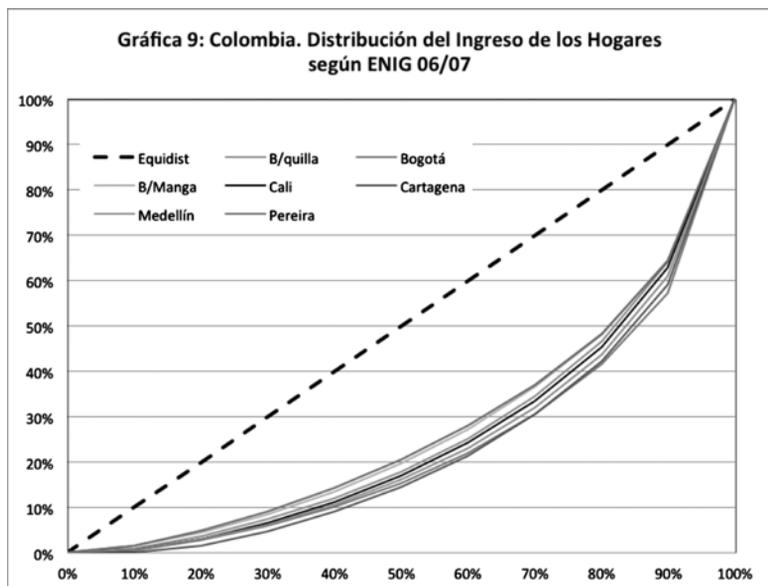
Este resultado es muy importante pues hay una alta relación inversa entre el nivel educativo alcanzado y el nivel de ingreso de las personas, y cuanto menor sea el grado de educación, menores serán no solo sus ingresos presentes sino también sus perspectivas futuras.

### 2.3 Distribución del ingreso y desigualdad

En esta sección damos una mirada a la forma como se distribuye la renta en el total del país y en las siete ciudades estudiadas. Se recurrió a dos fuentes de información: la GEIH 2007 y la ENIG 2006-07, pues se encontraron diferencias importantes en las estimaciones de los coeficientes de Gini entre las dos muestras.

La Gráfica 9 muestra las Curvas de Lorenz para la distribución del ingreso en los entes territoriales analizados. Se observa que las ciudades con mayor grado de concentración de la renta son Bogotá y Cartagena, mientras que las de menos concentración son Bucaramanga y Pereira.

El elemento gráfico no es conclusivo respecto a definir con claridad cuál ciudad tiene peor distribución del ingreso, pues como afirma Lora cuando dos curvas de Lorenz se cruzan no es posible determinar cuál tiene mayor concentración.



Fuente: DANE, GEIH 2007

Por eso se calculan los coeficientes de Gini y de Theil (Cuadros 6 y 7), para medir los niveles de concentración del ingreso y el nivel de desigualdad en los ingresos que tienen las poblaciones.

De acuerdo con la GEIH, las ciudades con peor distribución del ingreso son Bogotá que muestra un Gini de 0,46 y Cali con 0,44; las mejores distribuciones se presentan en Bucaramanga y Pereira con 0,32 y 0,34, respectivamente.

Pero si seguimos la ENIG esa peor distribución se atribuye a Cartagena con 0,53 y a Bogotá con 0,52, mientras que la mejor se encuentra en Pereira (0,44) y Bucaramanga (0,45).

El coeficiente de desigualdad de Theil (Cuadro 7) refuerza lo enunciado anteriormente. La ciudad con mayor grado de desigualdad en el ingreso es Bogotá, mientras Pereira y Bucaramanga tienen niveles de ingreso menos desiguales.

**Cuadro 6.** Colombia. Coeficiente de Gini, total nacional y siete principales ciudades - 2007

	GEIH	Ingreso monetario	Gasto monetario
Nacional	0,4558	0,5230	0,4591
Bogotá	0,4606	0,5280	0,4197
Medellín	0,4330	0,5072	0,4465
Cali	0,4404	0,4915	0,4202
Barranquilla	0,4000	0,4762	0,4223
Bucaramanga	0,3240	0,4519	0,3680
Pereira	0,3440	0,4438	0,3793
Cartagena	0,4107	0,5337	0,4020

Fuente: DANE, GEIH 2007; ENIG 2006-07

**Cuadro 7.** Colombia. Coeficiente de Theil, total Nacional y siete principales ciudades - 2007

	<b>1</b>	<b>2</b>
Nacional	0,5359	0,5747
Bogotá	0,4871	0,5147
Medellín	0,3807	0,4263
Cali	0,4040	0,4270
Barranquilla	0,2817	0,3224
Bucaramanga	0,2479	0,2610
Pereira	0,2046	0,2275
Cartagena	0,3398	0,3405

1. Estimado para generadores de renta

2. Estimado para rentas salariales

**Fuente:** DANE, GEIH 2007; ENIG 2006-07

### 3. Conclusiones

Mientras que el país muestra todavía rasgos de que no se ha alcanzado una plena transición, pues su pirámide poblacional para el 2005 tiene características que se asocian a un crecimiento rápido, las ciudades contempladas en el estudio, con excepción de Cali, sí lo han logrado y muestran por lo tanto reducciones importantes en materia de dependencia. Esto significa que los centros poblados de mayor grado de urbanización tienen una estructura poblacional correspondiente a un nivel de desarrollo superior al del total nacional.

La *razón de dependencia* se ha reducido sistemáticamente, tanto a nivel nacional como en seis de las ciudades estudiadas. Cali es la única ciudad en la que se ha elevado este indicador, al pasar de 50% a 51,3% entre 1993 y 2005.

A pesar de que se han presentado avances importantes en disminución de la razón de dependencia, los niveles que en 2005 mostraban el total nacional y las ciudades de Cali, Barranquilla, Cartagena y Pereira deben ser materia de preocupación pues revelan alta presencia de población en edades infantiles y juveniles.

Las siete ciudades muestran un alto grado de cobertura de servicios públicos, lo cual se asocia a la solidificación de procesos urbanizadores incluyentes. Sin embargo, se presenta a nivel nacional, y particularmente en la ciudad de Medellín, una situación en la cual no se logra la cobertura de todos los servicios básicos.

El nivel educativo de los colombianos se concentra básicamente en primaria y secundaria. Esta situación se refleja también en las siete ciudades. Pereira muestra el porcentaje de concentración más alto en estos niveles educativos: 58% de la muestra se encuentra en básica primaria o secundaria. Por su parte Bogotá muestra la mayor participación de educación superior, mientras que Cali (18%) y Pereira (13%) muestran la menor participación en este nivel.

Las ciudades con mayor grado de concentración de la renta son Bogotá y Cartagena, mientras que las de menos concentración son Bucaramanga y Pereira. De acuerdo con la GEIH las ciudades con peor distribución del ingreso son Bogotá que muestra un Gini de 0,46 y Cali con 0,44; las mejores distribuciones se presentan en Bucaramanga y Pereira con 0,32 y 0,34 respectivamente.

Pero si seguimos la ENIG esa peor distribución se atribuye a Cartagena con 0,53 y a Bogotá con 0,52, mientras que la mejor se encuentra en Pereira (0,44) y Bucaramanga (0,45).

El coeficiente de desigualdad de Theil muestra que la ciudad con mayor grado de desigualdad en el ingreso es Bogotá, mientras Pereira y Bucaramanga tienen los niveles de ingreso menos desiguales.

## Referencias Bibliográficas y Fuentes de información

### Referencias Bibliográficas

1. Bonilla, E. y Rodríguez, P. *Más allá del dilema de los métodos*. Santafé de Bogotá: Universidad de los Andes, Norma, 2005.
2. Fedesarrollo. Encuesta Longitudinal de Coyuntura Social. 2008.
3. Galbraith, J. K. y Berner, M. *Desigualdad y cambio industrial, una perspectiva global*. Ediciones AKAL. 2001.
4. García, A. García, D. Cardona, K. *Análisis del comportamiento de la población del Valle del Cauca y sus perspectivas futuras (1993-2030)*. En Red ORMET, Estructura Socioeconómica del Valle del Cauca. 2012
5. Gómez, A. J. Tres afirmaciones sobre pobreza, ciclo económico y desigualdad social desde los años noventa en Colombia. *Revista Finanzas y Política Económica*. Diciembre 2009 (2), pp. 125-144. Universidad Católica de Colombia.
6. Haupt, A. y Kane, Th. *Guía rápida de población*. Cuarta edición. Washington. Population Reference Bureau. 2003.
7. Lora, E. *Técnicas de medición económica, metodología y aplicaciones en Colombia*. Tercera edición, capítulo 3. Alfaguara. 2005.
8. Ray, D. *Economía del Desarrollo*. Antoni Bosch. 1998. Capítulo 3.
9. Tello, M. *Las teorías del desarrollo local y la teoría y práctica del proceso de descentralización en los países en desarrollo*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Departamento de Economía y Centrum Católica. Documento de trabajo 247. 2006

### Fuentes de información

1. DANE. Censos de Población y Vivienda 1993 y 2005.
2. DANE. Gran Encuesta Integrada de Hogares. 2007.
3. DANE. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos. 2006 - 2007.
4. Departamento Nacional de Planeación, cifras “Pobreza y Desigualdad”.
5. Observatorio Económico y Social del Valle del Cauca. Numerosas publicaciones producidas luego de 1999.
6. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2008, “Por un Valle del Cauca incluyente y pacífico”. 2008.